

BRASIL

Brasil es el quinto país del mundo en cuanto a superficie se refiere con 8.547.403 Km², y ocupa el quinto lugar respecto a la población con 190 millones de habitantes.

Brasil es una República Federal formada por la “Unión” de 26 Estados y el Distrito Federal, donde radica la capital del país, Brasilia. La tasa de urbanización se sitúa en torno al 82,8% y alguna de las ciudades más pobladas son Sao Paulo, Rio de Janeiro, Belo Horizonte, Port Alegre, Salvador.

El idioma oficial es el portugués, el español es generalmente bien entendido y se puede utilizar sin problemas en las relaciones comerciales así como el inglés.

La religión predominantemente es la católica también existe cierto auge de religiones como el protestantismo, el evangelismo y afrobrasileñas.

La unidad monetaria es el Real, dividido en 100 centavos y la Renta Per Capita (PPA) se sitúa en los 7.180 USD.

La fiesta nacional tiene lugar el 7 de septiembre.

Brasil es sin duda un mercado de enormes oportunidades, por una combinación de factores como son su tamaño en cuanto a extensión y población se refiere así como las grandes carencias que aún presenta el país en determinados sectores. Las previsiones de crecimiento económico por parte del gobierno brasileño sitúan a este en torno al 7.5%.

Es un país estratégico para España y que ofrece numerosas oportunidades de negocio para las empresas españolas que están muy bien vistas y tienen una buena imagen en el país, ambos países poseen estrechas relaciones en el ámbito político y comercial. Brasil es para España una puerta de entrada para los mercados latinoamericanos.

Ahora vamos a analizar estas oportunidades de negocios a través de los diferentes sectores, que son aquellos donde Brasil presenta mayores carencias y por lo tanto van a suponer las oportunidades más atractivas para la inversión española.

En ingeniería y construcción de infraestructuras, las infraestructuras básicas en Brasil son escasas y se encuentran muy deterioradas. Esta carencia de infraestructuras representa una paradoja ya que por un lado es una dificultad para las empresas españolas que se quieren instalar en este mercado y por otro lado representa una importante oportunidad de negocio.

En los trasportes hay muy poca red asfaltada y el ferrocarril está muy poco desarrollado en el país. También es necesario modernizar la red de puertos así como los aeropuertos.

Un sector que esta en desarrollo es el medio ambiental que ofrece un gran potencial a medio y largo plazo. De acuerdo con los datos de la Asociación Brasileña de Empresas de Tratamiento de Residuos, en Brasil se generan cerca de 2,9 millones de toneladas de residuos sólidos industriales de los cuales sólo un 22% son tratados de forma correcta. La gestión de residuos es uno de los principales desafíos a los que se enfrenta actualmente la industria brasileña, constatándose una creciente preocupación por los temas ambientales. Las oportunidades en este mercado se encuentran en los equipos de control, análisis de tratamiento de residuos peligrosos, incineradores, tecnologías para el encapsulamiento de residuos, para el reciclaje de residuos peligrosos y de basura doméstica, tanques de decantación y tecnologías de recuperación de ecosistemas,

control de plagas vegetales en presas y embalses, productos químicos de menor impacto ambiental, consultoría para reducir la generación de residuos, soluciones completas para la gestión de residuos en grandes empresas, planificación y construcción de vertederos y servicios de recuperación de áreas contaminadas.

En las energías renovables y alternativas Brasil cuenta con un potencial de energía solar enorme por sus condiciones geográficas y climáticas.

Al igual ocurre en la agricultura y pesca donde Brasil también tiene gran potencial, el 22% de las tierras cultivables del mundo las tienen Brasil al igual que tiene 7.408 kilómetros de costas. Las industrias de conservas de pescado así como la acuicultura de pescados y mariscos, constituyen una interesante oportunidad para las inversiones españolas.

Vamos a ver más concretamente las oportunidades de España en el sector agroalimentario, el principal producto agroalimentario que Brasil importa de España es el aceite de oliva, producto del cual España es el segundo mayor proveedor en este país. El consumo es cada vez mayor y el consumidor brasileño cada vez opta por aceites de mayor calidad.

Otro producto español en expansión en Brasil es el vino. El consumo del vino, la cultura y el interés por este producto son cada vez mayores entre los brasileños.

El turismo ha pasado a ocupar un lugar prioritario en la agenda de desarrollo de las autoridades brasileñas, se están realizando importantes inversiones en el ámbito de las infraestructuras así como un mayor esfuerzo de promoción en la exterior. Brasil ofrece una diversidad paisajística, cultural y étnica sin parangón, con posibilidades de desarrollar las más variadas actividades turísticas y las oportunidades para cualquier perfil de inversor.

La disponibilidad de planes de incentivos específicos y programas oficiales de financiación para el desarrollo de proyectos en el sector, y otros hechos como la acogida de la Copa del Mundo de Fútbol en 2014, incrementan el atractivo de las inversiones en dicho sector.

Con motivo de dicho acontecimiento el gobierno brasileño va a llevar a cabo la mejora de trece aeropuertos, así como las obras para mejorar el estadio ya están en marcha en Belo Horizonte, en Cuiabá y Manaus, entre otros muchos proyectos de infraestructuras.

Para llevar a cabo negocios en Brasil hay que tener una serie de aspectos a considerar como son los siguientes:

Debido a las peculiaridades del mercado brasileño, resulta muy aconsejable iniciar operaciones en él mediante un agente o distribuidor. La orientación regional de la economía sigue siendo determinante en un país de dimensiones continentales, por lo que, en función de los objetivos de la empresa, sería preferible que el agente o distribuidor tuviera capacidad y autonomía para contratar agentes locales. En la mayoría de los casos, estos distribuidores se ubican en São Paulo.

En cuanto al sistema burocrático son lentos y más complicados que en los países europeos, al igual que el sistema tributario que es en cascada.

Las negociaciones propiamente dichas, son lentas. En las primeras entrevistas los brasileños dan información de manera confusa esperan que la otra parte se comporte de igual manera hasta que se establezca una relación de mayor confianza. No son propicios al regateo, y las concesiones las suelen hacer al final de las negociaciones.

En cuanto a las actitudes hay que evitar adoptar maneras de arrogancia y superioridad. Así como tácticas de presión ya que se podrían sentir incómodos e herir sensibilidades.

La Federación Empresarial Toledana organizará una delegación empresarial a este país, para más información areainternacional@fedeto.es, Tfno 925211812.

